

Dando a conocer la gracia mediante la educación adventista

G. NAGESHWAR RAO

Surat! Al escuchar ese nombre, me van surgiendo imágenes variadas. Una pequeña aldea en la costa noroccidental de la India. El puerto donde atracaba un barco mercante procedente de Inglaterra; una cuña de entrada al Imperio Británico. Un puesto crucial en la lucha moderna de la India por alcanzar la libertad. Y en la actualidad, un centro textil y el centro más importante del mundo, de cortado y pulido de diamantes.

Más allá de eso, hoy día la ciudad es conocida también por otra clase de trabajo con diamantes: el cortado, modelado y pulido de vidas jóvenes, en una ubicación donde la bandera de la educación adventista vuela a gran altura. Cada día, casi seis mil quinientos jóvenes (desde niños hasta estudiantes de posgrado) de todas partes de la metrópoli, en representación de todas las religiones y estratos sociales, cruzan los portales de este centro educativo adventista, para ser modelados, formados y pulidos, de manera de pasar de la materia prima de la inocencia infantil y los sueños adolescentes, a la madurez y el dinamismo de la juventud. Allí son transformados para cambiar a la sociedad, para ser líderes de la comunidad y alcanzar grandes logros. La educación adventista es la herramienta; los dedicados maestros son los medios;

y una administración comprometida es la energía motivadora. Las tres fuerzas han hecho que una institución que hace setenta años estaba compuesta por un solo maestro y una sola sala de clases sea ahora un centro educativo dinámico, para la gloria de Dios y el bien de la comunidad.

Hasta que el programa terciario de Surat tomó forma en 1998, la División

del Sudeste Asiático solo contaba con una institución de educación superior, el Colegio Superior Spicer Memorial de Pune, India. La tradición y las raíces históricas del adventismo, simbolizadas por Spicer, se han vinculado con los sueños de lo desconocido, simbolizados por Surat, para crear nueve instituciones terciarias en todo el territorio de la División. Estos progresos en la educa-



Tanto estudiantes adventistas como no adventistas participan en las actividades espirituales, como es el caso de la Escuela Secundaria Adventista en Hosur, Tamil Nadu.



Ceremonia de graduación en el Colegio Superior Adventista de Roorkee.

ción terciaria, que buscan satisfacer las crecientes necesidades educacionales y de liderazgo de un cuerpo de interesados cada vez más grande, es un recordatorio de que Dios comenzó, de manera pequeña y hace mucho tiempo, y que él llevará a término en un futuro cercano.

La educación superior

Este desarrollo de los programas de estudios terciarios es el logro más significativo del territorio en el quinquenio finalizado. Los colegios superiores adventistas se encuentran posicionados estratégicamente para atender las necesidades de un campo en crecimiento.

El Colegio Superior Spicer Memorial sigue siendo la institución insignia, y sus aulas continúan educando a futuros pastores, maestros y otros obreros. El Colegio Superior Adventista de Surat, que cuenta con otras sedes en Nuzvid (en la región que pertenece a la Unión Centro-Oriental de la India) y en Ranchi (en la Unión Norte de la India), ofrece educación especializada en enfermería, atención de la salud, y liderazgo de empresas. El Colegio Superior Adventista Roorkee, que sirve a la Unión del Norte de la India, prepara docentes y contadores. El Colegio Superior Adventista del Noreste, ubicado en las hermosas laderas de los Himalayas, atiende las necesidades educativas de los jóvenes de la Unión Nororiental de la India. Más al sur, sobre la costa oriental, se encuentra el Colegio Adventista Flaiz Memorial, que ofrece diversos programas en las áreas de humanidades y comercio. El Colegio Superior de Educación Vellore, la más reciente de las instituciones de educación superior, prepara a docentes cer-

tificados para las escuelas primarias y secundarias de toda la División. El Colegio Superior Adventista Lowry, la cuna de la educación superior adventista, ubicado en Bangalore, cuenta con un muy aclamado programa de enfermería, además de otros programas docentes y en tecnología informática.

Los nueve colegios superiores poseen una matrícula total de tres mil novecientos estudiantes y un grupo docente integrado por cuatrocientos cincuenta profesionales calificados. Si bien algunas de estas instituciones tienen un porcentaje elevado de estudiantes no adventistas, los directivos y el personal velan para que cada campus mantenga un ambiente adventista en los salones de clase y las residencias estudiantiles. El énfasis en el estilo de vida adventista, las asignaturas bíblicas y la integración de la fe y la enseñanza-aprendizaje en todas las clases, garantizan que cuando los estudiantes se gradúan, no solo han logrado la excelencia académica, sino también la madurez espiritual y moral. “Yo decidí enseñar en este lugar –expresó un docente del Colegio Superior Roorkee a un reciente equipo de acreditación de la iglesia– debido a los imperativos morales y la instrucción espiritual que aquí se sostiene”.

La educación marca una diferencia

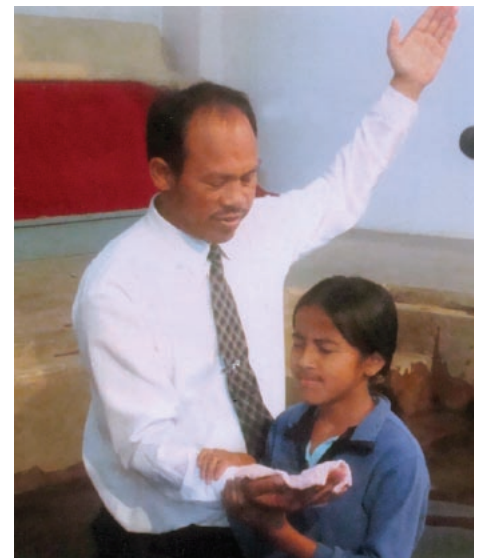
Durante este último quinquenio, la educación primaria y secundaria también han generado un impacto que afectó para bien a todo el territorio. Desde la pequeña aldea de Banepa, en Nepal, hasta la bulliciosa ciudad de Nagercoil en el extremo sur de la India, la División administra 262 escuelas primarias y secundarias, la mayor parte de las cuales ofrecen planes de estudio que preparan a los estudiantes para ingresar a los colegios superiores. Estas escuelas suman casi ciento cincuenta mil estudiantes; la mayoría de ellos proviene de hogares no adventistas. Cada niño es un miembro potencial del reino de Dios, y eso en sí mismo justifica la inversión de tiempo, fondos y recursos humanos para

el ámbito de la educación, por parte de la iglesia.

El incremento de la educación primaria y secundaria se ve tipificado por la Escuela Secundaria Adventista de Ahmedabad, al norte de Surat. Hace unos pocos años, era una institución pequeña, que luchaba por sobrevivir. Pero gracias a un sólido énfasis espiritual y moral, a una administración comprometida y a un personal que atiende a cada niño como si este fuera la única persona en el campus, la institución ha crecido hasta convertirse en la más grande de la División, con más de ocho mil quinientos estudiantes que disfrutaban de sofisticadas instalaciones.

Si a esto le añadimos centros tales como la Escuela Secundaria Spicer y la Escuela Secundaria Hume McHenry, en Pune, la Escuela Secundaria Adventista Spencer Road, en Bangalore, las escuelas secundarias adventistas en Pondicherry, Chennai, Madurai, Kuttapuzha, Secunderabad, Calcuta, Lucknow, Shillong, y muchas otras, es posible contar con un capítulo de fe moderno, modelado según el ejemplo de Hebreos 11.

Si bien el currículum de estas instituciones varía según la región, todas están unidas por un denominador común de unidad y alimento espiritual, de visión y de propósito. La integración de fe y enseñanza brinda una influencia constante que vincula todas las actividades de las clases. El Departamento de Educación de la DAS, con la asistencia



Cada estudiante es precioso para la educación adventista, y a cada uno se le extiende una invitación de llegar a ser miembro del reino de Dios.

de un calificado personal administrativo y docente en todo el territorio, ofrece instrucción continua y materiales con el fin de garantizar tanto la excelencia académica como la educación espiritual. El plan de estudios de Biblia es seguido por todas las instituciones y enseñado por hombres y mujeres dedicados a los valores de la educación y el desarrollo de la fe. Es por ello que las instituciones educativas adventistas son conocidas y buscadas por su filosofía de la educación integral: la educación de la mente, las manos y el corazón.

La regla de oro de la educación

Las instituciones educativas de la DAS operan en una atmósfera mayormente no cristiana, lo que significa que nuestros educadores a menudo tienen que enfrentar un desafío similar al que enfrentaron los hijos de Israel al acampar junto a los ríos de Babilonia y lamentarse: “¿Cómo cantaremos un cántico de Jehová en tierra de extraños?” (Salmos 137:4). Afortunadamente tenemos la orientación de las Escrituras y del espíritu de profecía que son claros: El amor es el camino para producir una educación integral. Durante este período de cinco años, el liderazgo educacional de la iglesia, des-



Servicio de entrega de diplomas en el Colegio Superior Adventista del Noreste, en Shillong.

de la administración hasta los docentes, ha adoptado una fórmula de diez pasos, implementando la regla de oro de la educación en la manera en que se administran nuestras escuelas y se gestionan nuestras clases. Los diez pasos son los siguientes: (1) sea un ejemplo; (2) sea imparcial; (3) esté siempre listo para escuchar; (4) muéstrase alegre y opti-

mista; (5) ayude a los estudiantes a orar y a confiar en Dios; (6) transmita los valores apropiados; (7) gane la confianza de sus estudiantes o subordinados; (8) ofrezca críticas constructivas; (9) desarrolle la autoestima; (10) sea un fiel mayordomo.

Una educación que esté basada en valores tan positivos sin duda alcanzará el éxito. Dios ha bendecido el ministerio educacional en este territorio. En los últimos cinco años, 3,960 personas accedieron al reino de Dios por medio del ministerio de nuestras instituciones educativas. Muchas más personas han llegado a conocer el significado de un Dios personal. Hay mucho por lo cual estar agradecidos. Durante el próximo quinquenio, hemos asumido el compromiso de dar a conocer la gracia de Dios por medio de la “obra más hermosa” dada a los seres humanos: la obra de la educación (véase Elena White, *Consejos para maestros, padres y alumnos*, p. 73).



Tanto el gobierno como el público en general aprecian el ministerio de las instituciones educativas adventistas. Uno de estos reconocimientos fue recibido por los estudiantes de parte del jefe de ministros del Estado de Pondicherry, en el sur de la India.



G. Nageshwar Rao es el director del Departamento de Educación de la División del Sudeste Asiático de la Iglesia Adventista, en Hosur, Tamil Nadu, India.